

## **EL EMPLEO COMO ORDENADOR SOCIAL: UNA PRIORIDAD PARA EL PERONISMO**

No existe para el peronismo más que una sola clase de hombres:  
los que trabajan (J.D. Perón, octubre de 1950).

### **Introducción**

Desde su nacimiento, el peronismo ha tenido al trabajo y al empleo como ejes centrales de su agenda política. Desde 1945 hasta nuestros días, la gran innovación que introdujo nuestro partido consiste en que ambas dimensiones dejaron de ser consideradas como el resultado del crecimiento económico y libradas, por lo tanto, a las condiciones y decisiones de los mercados.

**No esperamos que el mercado genere las condiciones de empleabilidad de los trabajadores sino que es el Estado, articulando los distintos sectores de la economía, quien asume la tarea de promover dichas condiciones.**

Esta forma de pensar la realidad implica afirmar que trabajo y empleo ya no son la variable de ajuste de la economía, sino el vehículo principal del proceso de transformación social y económica. Por este motivo, y en relación con la coyuntura social y económica actual, el peronismo sigue pensando en la agenda del futuro, para el progreso y la felicidad de los trabajadores, de las clases medias y de los

empresarios argentinos. Debemos trabajar para generar propuestas que representen una alternativa superadora para la sociedad en su conjunto. Creemos que el Estado se debe ocupar de lo que es esencial para cualquier trabajador, su salario. Argentina tiene el enorme desafío de lograr una mejora real de los ingresos, para mejorar así el bienestar de nuestra población. Trabajo es para nosotros un mandato humanista y moral, como nos marcó Perón, por lo que trabajó incansablemente Evita y como lo actualiza hoy el Papa argentino, Francisco.

Debemos trabajar para volver a poner al Estado a disposición de todos los sectores productivos y no solo de algunos. El mundo y el contexto internacional presentan hoy un nuevo panorama, vivimos en una sociedad del conocimiento y de la información, por eso debemos ir hacia adelante, invertir en ciencia e investigación y mejorar las tecnologías para innovar e incrementar la competitividad.

**Es un objetivo supremo de cualquier Estado avanzar hacia el pleno empleo, digno, estable y calificado. Argentina no puede pretender menos que esto, pero este menos es lo que hoy presenta la realidad, que es para nuestra doctrina la única verdad.**

Nuestro deseo es que cada familia argentina tenga un ingreso producto de su trabajo, de su esfuerzo y de su aporte al desarrollo de una nación grande. El trabajo es un derecho de primer orden y es el eje de la integración social y del desarrollo nacional que proponemos a toda nuestra sociedad.

## Posicionamiento frente a la coyuntura actual

Hoy los pueblos trabajadores del mundo comienzan a tener conciencia de su poder. Quiera Dios que se organicen. Quiera Dios que se organicen y se unan para adquirir la fuerza extraordinaria que han tenido, tienen y tendrán en esta tierra de los argentinos. (J.D. Perón, 1º de mayo de 1953).

La coyuntura económica y política actual nos plantea la necesidad de elaborar una mirada crítica desde nuestro rol como oposición para presentar en el mediano plazo propuestas alternativas y superadoras a la sociedad.

**Nuestro posicionamiento nace desde la concepción de que sin la acción del trabajo de los individuos es imposible que un país se desarrolle. Es el trabajo lo que permite el crecimiento tanto de la riqueza material como espiritual de la nación.**

Las medidas económicas que el gobierno de Cambiemos ha tomado hasta el momento perjudican a la clase trabajadora en su conjunto, además de que no se han implementado medidas para compensar los desequilibrios en el empleo. Desde la asunción de Macri como presidente han predominado las políticas de shock sobre las variables macroeconómicas, que impactan directamente en el salario y el poder adquisitivo de las clases más vulnerables y los sectores medios. Se unificó el tipo de cambio y se eliminaron las retenciones a las principales producciones agrícolas sin considerar sus consecuencias negativas sobre los distintos sectores productivos. Otras medidas, como por ejemplo el ordenamiento de las tarifas de ciertos servicios

elementales como agua, luz o gas, fueron realizadas de forma compulsiva y sin una planificación que contemple las demandas y necesidades de la población, generando el rechazo de diferentes sectores políticos y sociales y el inicio de diferentes medidas judiciales por parte de particulares, organismos del Estado, de la Sociedad Civil e incluso de algunos gobiernos provinciales aliados a Cambiemos.

Las consecuencias de todas estas medidas fueron una suba desmedida de precios y una caída en el empleo, impactando sobre el poder adquisitivo de los trabajadores y el nivel de actividad económica, incluso superior a la que inicialmente se podía estimar.

**Frente a este panorama, nuestra postura recupera los principios filosóficos y prácticos elementales del peronismo: la centralidad de nuestro enfoque consiste en poner en primer lugar a cualquier trabajador por sobre cualquier consideración económica. El trabajo debe ser siempre una vía fundamental para reafirmar su dignidad individual y fortalecer su vida en comunidad.**

Producto de esta filosofía, el peronismo considera al trabajo como un derecho humano fundamental que debe ser promovido y cuidado por políticas públicas activas y coherentes con la coyuntura contemporánea.

Ahora bien, el oficialismo del PRO perfila una tendencia contraria a los intereses de la clase trabajadora, que subordina la tasa de empleo y los salarios a las leyes del equilibrio entre la oferta y la demanda. Para que esta concepción, que es ideológica, sea viable es preciso deprimir los salarios y aumentar la competitividad de las empresas por el simple expediente de reducir el costo laboral. Pero esta política

económica lleva, inexorablemente, a un recorte importante del poder adquisitivo de los trabajadores, lo cual conduce, a su vez, a una reducción del consumo interno, cuya consecuencia inmediata es el achicamiento, cuando no el cierre, de las pequeñas y medianas empresas.

Para el peronismo, el trabajo es una cualidad imprescindible para el desarrollo y evolución de los pueblos, para el cual desea la plena felicidad, por ello no esquiva la responsabilidad de ser una oposición seria y crítica de todas aquellas políticas que perjudican a la clase trabajadora, a la vez que trabaja por elaborar propuestas superadoras que puedan interesar a la sociedad.

## **Promesas de campaña y realidad del gobierno PRO**

Cambios llegó a la última disputa electoral con la supuesta imagen de una “nueva dirigencia”, construida por los equipos de comunicación y publicitarios del macrismo desde el año 2007. Se trataba de una “nueva forma de ser político y de hacer política”. En una primera lectura, la representación que construyeron es la de ser eficientes en el manejo de los recursos, ser dirigentes honestos y transparentes. Crearon la imagen de que con el PRO “se viviría mejor”, sobre esta última premisa basaron la idea del CAMBIO.

**Pero su manera de gestionar presentó rápidamente contradicciones con el discurso que transmitieron a la sociedad, y el supuesto cambio empieza a mostrar su cara más negativa y nociva para la gran mayoría.**

La Plataforma del PRO presentó una serie de *slogans* grandilocuentes y promesas de campaña incoherentes, expresiones de deseo u opiniones superficiales como las del tipo: “Creemos que la pobreza es inaceptable”, y sobre ello lanzaron la idea engañosa, convertida en propuesta de gobierno, de “Pobreza cero”, que el propio Jefe de Gabinete, Marcos Peña, se encargó públicamente de criticar por absurda. En la “Declaración de principios” de esta Plataforma se puede leer:

*Los miembros de Cambiemos nos constituimos para impulsar el desarrollo económico, el fortalecimiento de la democracia y el sistema republicano, la independencia de la justicia, la calidad de la educación, la solidaridad social, y la felicidad personal de los habitantes de la República Argentina.*

¿Pero qué desarrollo o felicidad puede impulsar una ola de despidos masivos promovida por el Estado y replicada por algunos actores del sector privado? Incluso el principal aliado del PRO, el radicalismo conservador, apoyó desde un comienzo esta política que se implementó de forma indiscriminada. Por ejemplo, el gobernador electo de Mendoza, Alfredo Cornejo, en noviembre del año pasado declaró: *"Pensamos reducir progresivamente la planta de personal en función de jubilaciones sin tomar nuevos empleados, solo los indispensables. El Estado no solo está para pagar salarios"*. Además, el gobierno actuó de forma persecutoria y sin implementar las auditorías necesarias, tal es así, que el propio Ministro de Modernización, Andrés Ibarra, admitió que hubo algunos despidos "injustos". Frente a este tipo de actitudes, reivindicamos la primera de las verdades peronistas: “La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo”.

En segundo lugar, Mauricio Macri llegó representando “lo nuevo”, “lo diferente”, “lo moderno”, “lo innovador”. Sus gurúes construyeron un discurso superficial y desideologizado, lo cual no significa que en el plano pragmático Macri actúe sin ideología. En términos de empleo, hasta el momento el presidente ha gobernado para pocos y de manera ineficiente, frente a la expectativa positiva de buena parte de la sociedad argentina. Por otro lado, el PRO afirma su creencia en el Estado como igualador de oportunidades, aunque no ha tomado aún ni una medida en este sentido. Incluso afirmaba:

*Nuestro gobierno buscará normalizar la economía y sentar las bases para el desarrollo de largo plazo. Esta normalización no va a impactar negativamente en sectores económicos ni en sectores sociales específicos; se puede lograr progresivamente y de forma que promueva el bienestar general y el progreso de todos.*

Pero esto es imposible de sostener hoy, no hay señales de un proyecto de desarrollo a largo plazo y la “normalización” claramente está impactando de manera negativa en distintos sectores sociales y productivos, por ejemplo en las PyMEs, o en las economías regionales, que no logran acomodarse en un nuevo contexto con apertura indiscriminada de importaciones y caída abrupta del consumo interno. Por otra parte, no hay tal progresividad prácticamente en ninguna de las medidas anunciadas por el Gobierno. Los buenos modales prometidos se chocan con el costo de implementar los mandatos de su misma ideología: destruir los logros bien legitimados socialmente, corregir mal, a prueba y error, numerosas demandas pendientes, atacar los valores históricos del peronismo como las manifestaciones populares, el progreso de la clase trabajadora (se deben recordar las palabras despectivas del Ministro Aranguren o las del economista Javier González Fraga, por ejemplo).

Con un discurso basado en la demonización de los subsidios sociales, pero sin un plan para convertirlos en empleo genuino, y con la promesa de un Estado inteligente que beneficiaría a los trabajadores, a los que buscan trabajo y a los jóvenes, las tibias medidas hasta el momento anunciadas, como el avance del proyecto Plan Primer Empleo, no logran apuntalar la base del progreso de cualquier nación, que es el trabajo.

Por otro lado, y a partir de su perfil empresarial, Macri prometió que Argentina “volvería al mundo”, porque con la confianza se pueden hacer negocios, esto aumentaría la productividad e impulsaría el crecimiento del empleo. En los primeros meses se mostró activo para conseguir financiamiento externo, pero hasta el momento nada de ello ha sucedido, con lo cual no pudo ni siquiera acercarse a combatir una de las principales preocupaciones de cualquier trabajador: la inflación. Al contrario, la inflación se disparó en el primer semestre, haciendo estragos en el consumo de las clases trabajadoras y los sectores medios. Tampoco hubo avances, por ejemplo, en ganancias, pues las medidas fueron insuficientes para el sector de trabajadores involucrados en el impuesto.

Por último, Cambiemos planteó en este marco de “promesas de campaña”, la necesidad de inversiones, de origen local y externo. Cuando del empleo se trata, Macri intenta solapar la situación que preocupa a gran parte de los argentinos con la denominada “lluvia de inversiones”, como el factor mágico para la solución de problemas estructurales. Sin embargo, cuando la rueda no se mueve, el Presidente instala discursivamente la idea de que la culpa es de los trabajadores y de los peronistas:



*¿Qué necesita la inversión? "Dos cosas. Primero, una justicia laboral más equitativa, no tan volcada a encontrarle siempre la razón a una parte. Y, después, que el peronismo se muestre racional, más comprometido con políticas permanentes de Estado (...)" [Fragmento de la columna de opinión de J. M. Solá para La Nación, dom. 24 de julio de 2016].*

Esta insinuación sobre la Justicia laboral como una de las razones para que las inversiones se demoren no es ingenua y puede leerse en continuidad con el anunciado avance en el recorte de los derechos de los trabajadores y los derechos sociales obtenidos durante años de lucha, que podría cristalizar en una reforma laboral acorde a los intereses más conservadores y neoliberales del Gobierno.

***Un cambio indispensable en las relaciones laborales.***

*Las normas que regulan el trabajo deben proteger a quienes lo realizan, pero al mismo tiempo no tienen que desalentar la inversión y la productividad. [Editorial de La Nación, martes 26 de julio de 2016].*

**Como primera conclusión, estamos en presencia de un cambio abrupto pero sin resultados en la mejora del trabajo ni en las políticas estratégicas para el empleo. Se trata de un modelo basado en el ajuste, donde el salario es considerado un costo. El peronismo viene a proponer lo contrario, proteger el trabajo argentino, cuidar lo nuestro en un contexto internacional complejo.**

El desarrollo argentino necesita de la producción nacional y del trabajo. Por eso, es necesario tener una mirada federal, proteger especialmente el sector de la pequeña y

mediana empresa, trabajar para generar mayor valor agregado y recuperar la competitividad para las economías regionales. La industrialización y la generación de empleo son objetivos centrales de la propuesta que queremos consolidar para mostrar una alternativa política a la sociedad.

## **Pilares para generar empleo y fortalecer la cultura del trabajo**

Somos nosotros mismos los que comprobamos que produciendo más viviremos mejor, y que trabajando con mayor conciencia social estaremos labrando el grandioso porvenir de nuestra Patria. (Eva Perón, agosto de 1948).

Para el Justicialismo, referirse al trabajo de calidad no es un *slogan*, esto implica la retribución al trabajador a través de un salario justo, que le sirva para mantener una calidad de vida digna, vacaciones, aguinaldo, salud y educación. No creemos en las frases vacías y lo hemos demostrado históricamente con acciones concretas. Reivindicamos nuestras banderas y seguiremos trabajando por el progreso y la felicidad del pueblo argentino.

1. El **PLENO EMPLEO** es un objetivo superior de toda la política económica. Por eso, debemos generar las condiciones para que el empleo crezca de forma constante. Por un lado, estimular a las empresas argentinas a modernizarse tecnológicamente, acompañándolas con políticas sectoriales, acceso a créditos, impulsando la demanda a través de subsidios específicos, cuidándolas de las importaciones que afecten a su

desarrollo, entre otras medidas; por el otro, acompañar la innovación con la formación de los trabajadores.

\*\* DATOS: Desde 2003 hasta 2015 se crearon más de 6 millones de puestos de trabajo, un promedio de 500.000 por año.

Según los últimos datos del Indec, en lo que va del año la tasa de desocupación asciende al 9,3%.

**2. REDUCIR EL EMPLEO INFORMAL.** A través de un programa sistemático de reducción del trabajo no registrado. Las herramientas centrales serán la aplicación de incentivos fiscales a la formalización del trabajo y el fortalecimiento de las capacidades de fiscalización del Estado. Además, se debe transformar a los beneficiarios de programas sociales en trabajadores registrados, con asignaciones familiares, obra social y aportes previsionales, mejorando los derechos laborales de los trabajadores y la sustentabilidad del sistema de seguridad social.

\*\* DATOS: La informalidad laboral creció sin pausa en nuestro país con todos los gobiernos desde la irrupción del neoliberalismo en 1976. Recién desde el 2003 pasó de casi el 50% a alrededor del 33% en el 2014. Además, el empleo asalariado registrado en empresas privadas creció un 82%, alcanzado el nivel más elevado de los últimos 40 años. Pero la Tasa de Empleo No Registrado quedó estancada en esta proporción desde 2009. Argentina hoy cuenta con una ley de vital importancia para trabajar sobre este tema, la Ley 26.940 sancionada el 2 de junio del 2014. Esta normativa instauró una política que otorga beneficios a las empresas siempre y cuando se cumpla con una serie de condiciones, principalmente, el incremento neto de la cantidad de trabajadores de la empresa. Junto con la ley n° 26.941 de “Régimen General de Sanciones por Infracciones Laborales”, han permitido extender la

capacidad del Estado para regular la situación laboral de millones de trabajadores y para identificar sobre todo a aquellas empresas infractoras.

3. Presentar un **PLAN FEDERAL DE TRABAJO PARA JÓVENES**. Un plan serio, específico y eficaz. Porque la productividad y la tecnología avanzan hoy más rápido que la educación, debemos trabajar para enfrentar esta brecha que perjudica sobre todo a los más jóvenes. Hay que integrar a nuestros jóvenes a nuestro sistema laboral, utilizar la plataforma de las universidades, crear nuevos programas para que terminen el secundario, vincular las escuelas técnicas a cada nuevo parque industrial, entre otras cosas.

\*\* DATOS: Más de 600.000 jóvenes accedieron al Plan Jóvenes por Más y Mejor Trabajo.

4. **AUMENTAR LA INVERSIÓN EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA**. Tenemos la oportunidad histórica de ir hacia la integración de dos activos fundamentales para la generación de empleo: por un lado, la plataforma de Ciencia y Tecnología (CyT) y, por el otro, un sistema productivo capaz de producir bienes sofisticados y complejos. La combinación de estas dos esferas es la que nos permitirá avanzar en el desarrollo productivo nacional escapando de la competitividad basada en precios y atada a costos. Debemos fomentar una mayor articulación de las Universidades y Organismos de Ciencia y Tecnología con las empresas públicas y privadas.

5. Lanzar un **PROGRAMA DE INDUSTRIA ARGENTINA PARA EL FUTURO**. Porque la mejora de nuestro perfil productivo sigue siendo un desafío principal. Debemos proponernos un proceso de reindustrialización que pueda hacerse fuerte en ciertos eslabones asociados a la transformación biológica, los nuevos materiales o

al manejo de la información, entre otros. Argentina tiene las cualidades para ubicarse en estos procesos que permiten una captura importante de las rentas que hoy circulan en las cadenas de valor globalizadas. Además de dar el impulso para que sectores como la metalmecánica, químicas, petróleo, farmacéuticas, tecnologías de la información, procesamiento de alimentos y textiles, las cuales tienen buena proyección para, a partir de la innovación, profundizar la producción de bienes sofisticados y complejos.

El proceso de industrialización requiere un salto cualitativo y más equilibrado a nivel sectorial en relación a las inversiones. Esta no debe ser únicamente guiada por la compra de maquinarias. Tenemos que impulsar la adquisición y producción de conocimientos científicos que hagan que las máquinas instaladas sean no solo más productivas, sino también más eficientes en el manejo de los recursos y el cuidado del ambiente.

6. Lanzar un **PLAN METROPOLITANO PARA LAS PYMES**. Que pueda responder a las demandas del sector y dar soluciones a algunas de las problemáticas centrales de los sectores urbanos de la provincia de Buenos Aires. Debemos apostar a la mejora de la calidad del empleo a partir de tres ejes: mejorar la organización empresarial, innovar y capacitar.

Mejorar sus organizaciones es un esfuerzo que requiere paciencia y perseverancia. Un poco más de la mitad de las empresas industriales del país (60%) en los últimos años realizó algún tipo de actividad de innovación en adquisición de maquinaria y equipo (55%), en investigación y desarrollo interno (I+D) (19%) y en diseño industrial (9%). Sin desmerecer estos esfuerzos realizados pretendemos en los próximos años impulsar que esa inversión sea en el conocimiento transformador que

proviene de la investigación y el diseño, activos fundamentales para que la producción sea competitiva, global y sustentable.

Innovar: sin lugar a dudas es la mejor opción que tienen las empresas para crecer. El esfuerzo debe ser recompensado. Las empresas que en los últimos años lo hicieron tuvieron impactos positivos en sus niveles de comercio, ya que aproximadamente el 42% logró intensificar su presencia en nuestro mercado interno y también regional, principalmente MERCOSUR. Es nuestro compromiso ayudarlas a que esos esfuerzos sean cada más fructíferos dentro del sendero de industrialización e integración social que queremos desarrollar. Tienen que fortalecer sus condiciones de liderazgo empresarial, profesionalizar la gestión del personal y de todas sus funciones directivas y administrativas. Tenemos que inculcar a las nuevas generaciones el amor a la industria.

Capacitar: lo realiza entre el 50 y el 60 % de las empresas a través de cursos, talleres, etc. Pero necesitamos que asuman un mayor compromiso en la complejidad de las temáticas de conocimientos que incorporan sus organizaciones. Articular con las universidades y con los centros tecnológicos. Las firmas que realizan mayores esfuerzos de capacitación son las que obtienen mejores resultados de innovación. A su vez, las empresas que lograron nuevos productos o procesos son las que brindaron a sus trabajadores más cursos de capacitación de temáticas complejas de gestión y producción.

**Tenemos que apoyar a las PYMES a que asuman con confianza inversiones de mayor valor en conocimiento para que logren crecer y ser las empresas grandes nacionales del mañana, las generadoras del empleo futuro y de los avances tecnológicos.**

**\*\*DATOS:** Recientemente, el Senado de la Nación aprobó el *Régimen de desarrollo y fortalecimiento del autopartismo argentino*, una iniciativa impulsada por el diputado Oscar Romero, que busca promocionar el sector autopartista nacional y proteger las fuentes de trabajo que hoy están en riesgo. La necesidad de esta ley se inscribe en la búsqueda del fortalecimiento del sector autopartista, avanzando en un proceso que permita reconstruir el entramado local de proveedores de forma competitiva, agregando valor nacional en la cadena automotriz, estimulando la creación de empleo y buscando reducir el déficit comercial que presenta el sector.

7. Planificar un **Plan de incentivos a las economías sociales**. Porque representan un sector considerable de la economía nacional y contienen a numerosos trabajadores. Debemos contribuir cubriendo las distintas demandas de los sectores para asegurar el poder adquisitivo del salario, el trabajo decente y el pleno ejercicio de los derechos laborales. El Estado Nacional debe revisar de manera sistemática la política impositiva para que la menor presión tributaria recaiga sobre los trabajadores, a fin de proteger el poder adquisitivo del salario.

**\*\* DATO:** En los últimos años se ha aumentado el ingreso de los trabajadores de cooperativas, por ejemplo a través del Programa Argentina Trabaja (se otorga un plus por presentismo y otro por productividad). A través de este programa se incorporaron más de 1.000.000 de trabajadores a la economía social.

8. Trabajar para avanzar en la **IGUALDAD DE GÉNERO EN EL MERCADO DE TRABAJO**. Debemos garantizar la igualdad en cuanto a la obtención, calidad y permanencia en el empleo para las mujeres. En este sentido, es necesario avanzar en

el derecho a la maternidad y paternidad, aumentando las licencias, ampliando la oferta de lactarios, y creando centros de cuidado infantil en los lugares de trabajo.

\*\* DATO: Considerar el Plan “Ellas Hacen”, destinado a 100 mil mujeres, para formar parte de una cooperativa y trabajar para mejorar sus barrios, capacitarse, y terminar sus estudios primarios y/o secundarios.

9. Avanzar hacia un **OBSERVATORIO PARA EL EMPLEO Y EL TRABAJO**. Con participación del Estado, los sindicatos, las empresas y organizaciones de la sociedad civil. El mundo de hoy y su avance tecnológico generan nuevos patrones de producción y de consumo, hay que estar a la altura para hacer un seguimiento que aporte a la transparencia y a la eficiencia en la respuesta a las distintas ramas de la producción industrial y agrícola.

---

\*Documento elaborado por el Instituto Gestar, septiembre 2016.





[www.gestar.org.ar](http://www.gestar.org.ar)